

8 PERSONAJES DE HECHOS

La salvación de un etíope

Lectura bíblica: Hechos 8:26-40

Texto para memorizar: Marcos 16:16

Objetivo: que los niños comprendan la importancia de la obediencia, y que decidan ser obedientes a Palabra de Dios.

Personajes: el ángel, Felipe, y el etíope



Querido maestro:

Felipe estaba en medio de una gran cosecha de almas en Samaria. Tuvo que dejar de predicar a las multitudes para ir a hablar de Cristo a una sola persona. Este pasaje nos da una hermosa lección sobre la importancia del trabajo personal e individual al testificar de Cristo.

¿Quiere ganar a sus alumnos para Cristo? ¡Preocúpese por ellos como individuos! ¿Qué bien los conoce? ¿Tienen confianza en usted? ¿Los visita en sus hogares?

Cuando el Señor Jesús dio la comisión a sus seguidores de ganar almas, no les dejó dudas respecto a cómo proceder. Él mismo dirigió sus actividades por medio del Espíritu Santo. El Señor también lo guiará a usted para servirle.

Bosquejo de la lección

1. Un ángel llama a Felipe
2. El etíope lee las Escrituras mientras viaja
3. Felipe le explica al etíope acerca de Jesús
4. Felipe bautiza al etíope
5. El Espíritu Santo lleva a Felipe a Azoto

Para captar el interés

Alejandro estaba acostado junto a uno de los muchos arroyos de su patria, Escocia. Contemplaba las nubes y cómo cambiaban de forma constantemente.

De pronto quedó dormido y tuvo un sueño. Soñó que vio encima de sí una luz muy hermosa. De la luz salió un carro de oro, tirado por caballos de fuego.

El carro bajaba del cielo, más y más rápido, hasta que se detuvo a los pies de Alejandro. Él no vio a nadie, pero oyó una voz dulce y suave que le dijo:

–¡Ven, tengo mucho trabajo para ti!

Inmediatamente, Alejandro se levantó; y en ese momento... ¡se despertó! Había sido solamente un sueño, pero nunca pudo olvidar la voz que le había dicho: «¡Ven, tengo mucho trabajo para ti!»

Un día Alejandro contestó al llamado. En su cuarto se arrodilló y dijo: «Oh Dios, no tengo oro ni plata para darte. Pero me doy a mí mismo. Quiero hacer tu obra. Señor, ¿aceptas mi ofrenda?»

Dios aceptó su ofrenda. Alejandro Duff llegó a ser un gran misionero en la India.

Lección bíblica

«¡Ven, tengo mucho trabajo para ti!» le dijo una voz a Alejandro Duff. «¡Ven, tengo un encargo especial para ti!» le dijo un ángel a Felipe.

Felipe estaba muy ocupado predicando el evangelio en Samaria. ¿Recuerdan lo que estudiamos la semana pasada? (*Haga un repaso de la lección anterior.*)

–Deja lo que estás haciendo en Samaria. Levántate y ve por el camino del desierto que baja de Jerusalén a Gaza –dijo el ángel.

–No tengo tiempo. Estoy muy ocupado. La gente de Samaria me necesita. ¿No puedes pedirle a Pedro que vaya? –respondió Felipe.

¡No! Él no respondió así. Si el ángel nos hubiera pedido un favor a alguno de nosotros tal vez hubiéramos contestado así.

Dice la Biblia que Felipe se levantó y se fue. Felipe era un siervo obediente. No discutió, ni presentó excusas. Se levantó y empezó el viaje inmediatamente.

Viajaba por el camino un etíope, un hombre de África. Él era muy importante en su país de Etiopía. Estaba a cargo de los tesoros de la reina Candace. Había subido a Jerusalén para adorar.

El etíope no estaba contento con los ídolos que se adoraban en su patria. Quería conocer al Dios único y verdadero.

Este hombre había hecho un viaje muy largo, como de 3.000 kilómetros. (*Muestre la distancia en un mapa; si lo desea, use la figura 5.*)

Figura 1: Felipe y el carro del etíope

¿Pueden imaginarse que viajaran tan lejos para poder orar? Días, y días, y más días duró el viaje.

Tal vez nadie le había hablado del Señor mientras estuvo en Jerusalén. Pero sí había conseguido un rollo (libro) con los escritos del profeta Isaías. Leamos juntos el pasaje que iba leyendo el etíope. (*Lean Isaías 53:7,8.*)

Mientras el etíope viajaba de regreso a su patria, leyendo acerca de Jesús, Felipe llegó por el camino.

Figura 2: Felipe enseña al etíope

«Acércate al carro», le dijo el Espíritu Santo a Felipe. Obediente, él se acercó. Escuchó al hombre que leía el mismo pasaje que nosotros acabamos de leer.

–¿Entiendes lo que lees? –le preguntó Felipe.

–¿Cómo puedo entenderlo si nadie me enseña?

–Si quieres, yo te puedo enseñar.

–Sí, sí, quiero aprender.

El etíope le pidió a Felipe que suba al carro y se siente con él. Siguió leyendo, y Felipe le explicaba.

–¿De quién habla el profeta? –preguntó el etíope–. ¿De sí mismo, o de algún otro?

–Habla de otro; de Jesús –le respondió Felipe.

Felipe aprovechó la oportunidad para explicarle todo acerca de Jesús. Le habló de las cosas que el Señor ha hecho por nosotros.

- Jesús dejó su gloria en el cielo y vino a nacer como un humilde niño en un establo de Belén.
- Jesús vivió como nosotros, sufriendo lo que sufren los hombres, para poder comprendernos.
- Jesús caminó tres años por Israel, haciendo bienes, sanando a los enfermos y echando fuera demonios.
- Jesús fue crucificado, llevando sobre sí el castigo por nuestro pecado; pero resucitó al tercer día.
- Jesús ahora está en los cielos preparando lugar para nosotros.

Figura 3: Felipe bautiza al etíope

Felipe le dijo al etíope que todo el que cree en Jesús y es bautizado recibe la salvación. Mientras le explicaba esto, llegaron a un lugar donde había agua.

–Aquí hay agua –dijo el etíope–. ¿Qué impide que yo sea bautizado?

–Si crees en Jesús de todo corazón, puedes ser bautizado –le respondió Felipe.

El etíope ordenó que hagan parar el carro. Entonces Felipe y el etíope bajaron al agua, y Felipe lo bautizó.

¡Qué feliz estaba el etíope! ¡Tenía paz en su corazón!

–Gracias, Felipe –dijo el etíope.

Pero algo raro había pasado. Felipe ya no estaba allí. ¿Dónde está Felipe? –seguramente se preguntó el etíope–. ¿Cómo ha desaparecido tan rápido?

Figura 4: El Espíritu arrebató a Felipe

El Espíritu del Señor lo había arrebatado. De un momento a otro, ya no estaba en el camino desierto por el cual viajaba el etíope, sino en Azoto. ¡Sólo Dios puede hacer algo tan milagroso! En un instante te lleva de un lugar a otro.

Aplicación

Felipe obedeció al ángel, y el etíope obedeció la palabra de Dios. ¿Se dan cuenta de cuán importante es ser obediente? Si Felipe se hubiera quedado en Samaria, el etíope nunca habría conocido el evangelio.

Tú puedes aprender a ser obediente y servir al Señor con todas tus fuerzas. ¿Qué dijeron Pedro y los demás apóstoles cuando los jefes religiosos querían prohibirles que prediquen el evangelio? «**¡Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres!**»

(*Lean Hechos 4:19,20 y 5:29.*) Decidamos ser siempre obedientes a Dios y su palabra.

Texto para memorizar

«El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que no crea será condenado.»

Marcos 16:16

Actividad de repaso

(*Repasen el texto para memorizar.*) Hable acerca del bautismo. Pudiera invitar a uno de los hermanos líderes para que explique las prácticas que tienen en su iglesia respecto al bautismo y para que conteste preguntas que tengan los alumnos.

Preguntas de repaso

1. ¿Por qué Felipe llegó a donde viajaba el etíope?
2. ¿Dónde trabajaba el etíope y qué hacía?
3. ¿Qué estaba leyendo el etíope?
4. ¿Qué crees que pensó el etíope cuando llegó Felipe?
5. ¿Qué hizo el etíope cuando entendió el pasaje?
6. ¿Por qué es importante ser bautizado?

Ayudas didácticas

1. Figuras para acompañar la lección
2. Texto para memorizar

**«El que crea y sea
bautizado será salvo,
pero el que no crea
será condenado.»»**

Marcos 16:16

«El que crea y sea
bautizado será salvo,
pero el que no crea
será condenado.»

Marcos 16:16